

MAR MENOR

San Javier 26 de Febrero de 1928

NÚM. 20



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes	0'50 pesetas
Fuera, trimestre	2'00 "
Número suelto	0'15 "

Pago anticipado

Director: D. Teodoro Zapata Bueno

De los artículos publicados son responsables los autores y no se devuelven los originales. SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

SOBRE LO MISMO

Que los pozos artesianos han de ser la salvación de estos pueblos, es indudable. Los propietarios se animan y pronto veremos nuestros campos convertidos en hermosas huertas, sin que tengamos que envidiar a los regados por el Segura.

La prosperidad de la agricultura en estos pueblos ha de convertirlos muy en breve en emporios de riqueza; en envidia de los que por apatía y falta de bravura en sus capitales continúen la tradicional costumbre pueblerina de su tresillo casinil y cobro de cupones.

Unamos esta hermosa realidad a la muy próxima instalación de la Aeronáutica Naval en Santiago de la Ribera, que unido al proyecto de convertir Mar Menor en base naval, ha de transformar este pueblo en verdadera capital.

Tras de tan agradables noticias, tenemos otra de gran importancia, que ha de completar la alegría de los que amamos a nuestra tierra: la prolongación del ferrocarril de Cartagena a La Unión hasta Torrevieja, pasando por Los Alcázares, San Javier y San Pedro del Pinatar.

Y si pronto nuestros pueblos no se encuentran a la altura de los más prósperos, no será por culpa de los que quieren.

UN BUEN SECRETARIO

CUENTO BREVE

En un pueblo de la provincia de Guipúzcoa, llamado Garricartuchinacartarrea, vivía el muy ilustre y nunca bien ponderado caballero Don Arquímedes Aguirreintelicorta.

Recloncho, de unos 175 centímetros de diámetro y cara de bobo satisfecho, se dedicaba a la caza de concubitáceas, cuyo comercio le proporcionaba lo suficiente para vivir con la holgura que su desarrollado vientre requería.

En el pueblo era conocido por el sobrenombre de "El Secretario" pues lo era de las siguientes entidades: "Casino del Gortichea" — "El Trompón F C" — "Horteras y Cargadores Ateneo" — "El truts de perro gordo" — "Peña la Castaña" etc.

Satisfecho de sus secretarías, que con ellas soñaba así como con sus concubitáceas, vivía tan satisfecho como el que se encuentra de inquilino no moroso ni mocoso del séptimo cielo, piso 4º.-2ª. puerta.

Mas sucedió un día que nuestro *Secre* se hallaba en un teatro donde trabajaba un famoso prestidigitador, y tan acostumbrado estaba a ocupar todas las secretarías habidas y por haber que al decir el artista:

—Aquí teneis un tubo sin preparación. Nada por un lado; nada por el otro. ¿Hay en el público algún señor que se preste a ser mi secretario?

—Allá voy—dijo D. Arquímedes, que por ningún concepto admitía competencias secretariles.

Y he aquí a nuestro Aguirreintelicorta tragando estopa y teniendo objetos de alumbrado.

En el cementerio yacen sus restos, y en la lápida que los guarda figura la siguiente inscripción:

D. Arquímedes Aguirreintelicorta
Secretario espiritual de los yacentes
Falleció de fanfarronitis glacé.
R. I. P.

Ele

Balsicas y Febrero 1928

FIGURAS DE CERA

— Y O —

*Nací en un bosque
de cocoteros
tan rico y mono
como un pichón,
y me mecieron
en una cuna
donde manchaba
siempre el colchón.*

*Yo al nacer, a la partera
le tomé la cabellera.*

*Y a todos les tomo el pelo,
menos a....*

*Cuando birlaba una pava,
José Antonio la pelaba.*

